



sumergidos en el trabajo

OFICINAS CORPORATIVAS TELEFÓNICA, BOGOTÁ

Una antigua piscina donde se ubicaron las nuevas oficinas de Telefónica ha suscitado toda suerte de comentarios al interior de la organización. Sin embargo, la actitud de conservar el edificio existente y manejar la luz y la ventilación naturalmente, hacen de este proyecto un modelo para el manejo responsable de los recursos.



La multinacional española Telefónica, empresa líder en el sector de telecomunicaciones en los mercados europeos y latinoamericanos y sexto operador de telecomunicaciones en el mundo, tuvo la necesidad de ubicar sus oficinas corporativas en Bogotá después de haber adquirido un 52% de las acciones de Telecom. El proyecto fue asignado en febrero de 2007 a la firma de arquitectos De la Carrera Cavanza Ltda, quienes tuvieron la tarea de diseñar las instalaciones para la estructura gerencial de ésta compañía, dueña de Movistar en Colombia.

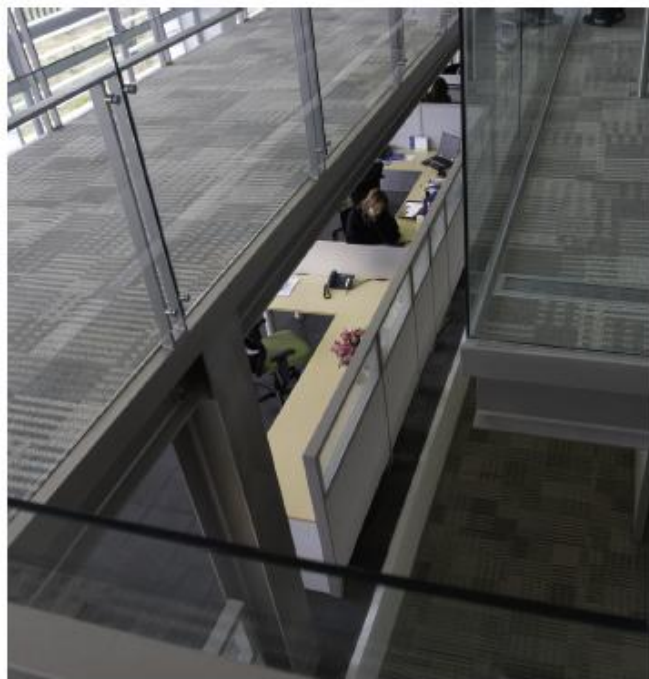
El proyecto se realizó en un tiempo récord de tres meses, en un antiguo campus educativo y recreativo ubicado en la Avenida Suba con calle 114, en la que Telecom localizó su planta física desde su privatización en el año 2005. Antes de ejecutar la propuesta, los arquitectos presentaron dos interesantes alternativas. Por un lado, se planteó la posibilidad de ubicar las oficinas en la calle 100 con Carrera Séptima y por el otro, aprovechar las bondades ambientales que provee el entorno de baja densidad y áreas verdes en la actual sede de Telecom. La segunda propuesta tuvo el aval de Telefónica y el siguiente reto fue encontrar el mejor lugar para las oficinas entre las naves preexistentes.

Los arquitectos decidieron aprovechar la utilización de la estructura de una antigua piscina que ya se había colonizado para una división del personal de Telecom. Esta alternativa ofrecía varias ventajas. En principio, que el cascarón ya estaba construido, de tal manera, que las adecuaciones se realizarían bajo cubierta. Así mismo, no habría que hacer una estructura que empezará de cero, lo que permitía realizar un proyecto más económico y en un menor tiempo de ejecución.

Zoom

sus fachadas más expuestas. Esto suscitó inquietudes en las directivas, lo que implicó la búsqueda de una solución integral por parte de la firma de arquitectos. Después de superadas las dudas, el proyecto se concibió aprovechando por completo el espacio, al proyectar un mezanine con una estructura metálica para las dependencias más importantes, como la presidencia y las oficinas de los asesores inmediatos. En este mezanine, se ubicó una sala de juntas que se constituyó como el motor de la organización y el lugar de las comunicaciones en vivo con las instalaciones de Telefónica en España. Esta sala se adecuó como una plataforma central de vidrio y acero, que da la sensación de ser una estructura flotante, y el punto de referencia de todo el proyecto. En un bloque contiguo, donde antes funcionaban los baños y las instalaciones técnicas de la piscina, se ubicaron las salas de juntas y oficinas de algunos directivos. Finalmente, en el segundo nivel, se dispusieron las oficinas de vicepresidentes y un grupo de secretarías de la organización.

En el diseño arquitectónico también era muy importante garantizar las condiciones ambientales, de tal manera que se diseñaron varios mecanismos de control de la radiación solar en la fachada, así como en el manejo de la ventilación. En el tema de circulación de aire, se dispuso una celosía que disipa el sol de mañana y tarde, y una claraboya en la cubierta sobre la que se montó una estructura liviana que refleja la luz cenital al centro de la nave principal. Este dispositivo se acompañó de un sistema de ventilación natural junto con una trampa de ruido en la parte inferior de la fachada,





en la que se adecuaron unos *dampers* o rejillas motorizadas que permiten el paso del aire cuando se incrementa la temperatura del lugar. Las placas del edificio se enfriaron vinculando la fachada y el interior de la estructura a través del cielorraso. Por otra parte, el manejo del vidrio en los corredores, escaleras y en los paneles de las oficinas, genera una sensación de levedad que le imprime al espacio un carácter fresco y contemporáneo. La fachada del edificio, que antes era de concreto revestido con algunas partes en ladrillo, se recubrió en concreto blanco.

La ejecución de la obra no estuvo exenta de inconvenientes, según comentaron los arquitectos, sobre todo frente a la premura de tiempo para la entrega de las oficinas. La mayor dificultad que sortearon fue la necesidad de aumentar la altura de la estructura metálica en unos 15 cm. A pesar de las situaciones que son previsibles en cualquier tipo de obra, el proyecto logra una notable calidad espacial al aprovechar dentro de una estructura originalmente concebida para otro uso, la adecuación de un nuevo programa arquitectónico. Las nuevas oficinas de Telefónica, son el resultado de un ejercicio de arquitectura inteligente con responsabilidad ambiental.



Edificio corporativo de Telefónica, Bogotá.

Área de construcción: 1.923 m² | Tiempo de construcción: 5 meses | Fecha de terminación: agosto de 2007.

Diseño arquitectónico: Fernando de la Carrera, Alejandro Cavanza | Colaboradores: Rafael Tamayo, Juan Pablo García.

Gerencia Interventoría: DPI Ltda., Andrés Liévano | Asesoría bioclimática: Jorge Ramírez | Asesoría Acústica: ADT Acústica Diseño y tecnología Ltda | Presupuesto y programación: Fernando Araque | Estudio de suelos: Luis Fernando Mejía | Diseño estructural: Interdico Ltda, Carlos Castro.

Construcción: Arbo Ltda, Álvaro Rueda B.



Fernando de la Carrera, Alejandro Cavanza